

## **PRIMER DOMINGO DE CUARESMA (A)**

### **¿QUÉ ME LLEVA A LA TENTACIÓN?**

**febrero 25/26, 2023**

Todo lo que Dios creó es bueno y nos ha sido confiado para nuestro beneficio. Pero debido a la desobediencia de nuestros primeros padres, las cosas cambiaron. Se les dijo que usaran todo lo que se les había confiado, excepto un árbol sobre el que no debían poner sus manos. Fallaron la prueba porque sucumbieron a las mentiras del diablo. Fracasaron también porque no querían ser quienes eran, sino ser como Dios.

Desafortunadamente, cada uno de ellos no quería aceptar su culpa y culpaba a la otra persona. Los resultados finales de su acción fueron que perdieron todos los privilegios que Dios les dio, y sus vidas cambiaron para peor. Perdieron la amistad de Dios y comenzaron a valerse por sí mismos. La vida comenzó a ser difícil para ellos. Esto tuvo efecto en todos nosotros.

El diablo quería que los seres humanos continuaran alejándose de Dios, y por eso quería evitar que Jesús los salvara. Se dio cuenta de que después de ayunar, Jesús tenía hambre y encontró que era un momento oportuno para tentarlo. Quería que Jesús se olvidara de su propósito de venir al mundo; hacer milagros para que la gente lo acepte como el Mesías, y para preferir el poder y las riquezas en vez de a adorar a Dios. A diferencia de Adán y Eva, Jesús se centró en lo que vino a hacer. El diablo distorsionó la palabra de Dios para engañar a Jesús, pero lo corrigió usando la misma palabra de Dios.

San Pablo nos recuerda que a través de un hombre el pecado entro en el mundo y eso llevó a la muerte, y a través de Jesús, la salvación y la vida son experimentadas por aquellos que creerán en Él.

¿Qué me lleva a pecar y alejarme de Dios? En la vida, nos sometemos a varias pruebas para determinar si lo estamos haciendo bien o no, si nos sentimos saludables o no. Los estudiantes son evaluados para conocer su nivel de comprensión de lo que se les ha enseñado. Los hombres y mujeres de oficios también son evaluados para saber si han adquirido experiencia para calificar para trabajar. . De la misma manera, los cristianos sufren tentaciones y a través de eso demostramos que somos fieles seguidores de Cristo. La prueba viene de muchas

maneras y diferentes formas de acuerdo a quiénes somos y qué estamos haciendo en la vida.

Además, la tentación no viene de Dios, sino de nuestros malos deseos. Esto es de lo que Santiago nos hace conscientes. "Nunca, cuando hayas sido tentado, digas, Dios envió la tentación; Dios no puede ser tentado a hacer nada malo, y Él no tienta a nadie. Todo aquel que es tentado es atraído y seducido por su propio deseo equivocado" (Jm 1,13-14). Por lo tanto, no puedo culpar a nadie cuando fallo la prueba, como lo hicieron Adán y Eva.

A veces, no logramos vencer las tentaciones porque pensamos que somos lo suficientemente fuertes como para resistirlas. Pero San Pablo tiene estos mensajes para nosotros, una advertencia y una garantía: "El hombre que piensa que está a salvo debe tener cuidado de no caer. Las pruebas que has tenido que soportar no son más de lo que la gente normalmente tiene. Puedes confiar en que Dios no te permitirá ser probado más allá de tus fuerzas, y con cualquier prueba Él te dará una salida de ella y la fuerza para soportarla" (1 Corintios 10:12-13).

La tentación de Jesús no terminó cuando el diablo lo dejó. Experimentó las pruebas de nuevo de diferentes maneras. Algunos vinieron a través de Sus propios discípulos que no querían que Él sufriera. Incluso le dijo a Pedro que era un obstáculo en su camino; (Mt 16:21-23). Este es un recordatorio de que las pruebas pueden venir a nosotros desde diferentes ángulos, incluyendo aquellos que están cerca de nosotros. ¿Soy una fuente de prueba para los demás? ¿Llevo a otros al pecado?

¿Cuáles son las cosas que pueden hacerme caer en la tentación? ¿Es dinero, es placer sexual, es fama o popularidad, son comida y bebida, es relación humana, es amor propio? ¿Cuáles son los obstáculos en mi manera de acercarme a Dios? ¿Con qué estoy luchando? El Señor me asegura como le aseguró a Pablo, que en mis debilidades todo lo que necesito es Su gracia; (2Corintios 12:9).